DIARIO BALEAR.

JUEVES 28 DE OCTUBRE DE 1830.

† San Simon y S. Júdas apóstoles.

Sale el sol á las 6 horas y 45 minutos y se pone á las 5 horas y 15 minutos.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

FRANCIA.

Paris 2 de octubre.

El 17 del pasado llegaron á Viena el general prusiano Ziethen y el baron de Tettenborn, enviado del gran duque de Baden. Al dia siguiente se pusieron en camino para Presburgo con el objeto de presentarse al Emperador.

—Se habian propalado voces de que en Cassel habia habido alborotos y desórdenes muy serios. Pero esta noticia está enteramente desmentida por la siguiente proclama que ha publicado el elector de Hesse.

»Nos Guillermo II, Elector. &c.

Habiendo manifestado la intencion en que estábamos de convocar los Estados con el objeto de tomar en consideracion y con la madurez correspondiente el bien y la felicidad que deseamos de todo corazon á nuestro pais, esperamos de nuestros leales y bien intencionados súbditos que aplicarán todos sus esfuerzos para sostener el órden y la tranquilidad: que se opondrán con vigor y energía á cuantos quisiesen ó tratasen de escitar alborotos: que se abstendrán de concurrir á cualesquiera asamblea que tuviese por objeto tratar de los asuntos de estado, y que esperarán con confianza las disposiciones que se juzgare necesario tomar. Y mandamos á nuestras autoridades que impidan toda accion ilegal, haciéndoles responsables de cualquiera negligencia que manifestasen en perseguir y castigar á los motores de desórdenes. Wilhelmshohe 22 de setiembre de 1830."

—Parece que la causa verdadera de los desórdenes de la Bélgica es la desmedida ambicion de la clase media: su vanidad condena todo lo que la es superior; ella es la única que escita el descontento del pueblo y le obliga á sublevarse contra las instituciones, que son las únicas que pueden asegurar su felicidad; jamas han llegado al gobierno tantas quejas, y nunca se ha visto en este tanto empeño en favorecer y aumentar la prosperidad pública. La época actual seria precisamente la del reposo y del bienestar de los pueblos, si la parte media de la sociedad no se sublevase contra las otras clases; si cada rico no aspirase á entrar en el consejo; cada escritor á dictar leyes al pais; cada jóven que se educa á nombrar sus maestros; resultando de todo esto el encontrarnos desgraciadamente en un tiempo de revoluciones suscitadas por estudiantes, literatos, y comerciantes; pero en medio de esto los ejércitos permanecen espectadores. Que abran los ojos el hombre de bien, el rico propietario, todo el que tiene que perder, para oponerse con vigor á toda innovacion subversiva del buen órden; que cada padre de familia piense que con la revolucion abre la sepultura de sus hijos, á quienes debe representarla como la causa de la ruina y la desolacion de todos los paises. Esperamos que los belgas, que siempre han acreditado juicio y razon, se convencerán de los funestos efectos de la resistencia á su gobierno.

—El general Schneider, comandante de las tropas francesas que se hallan todavía en la Morea, ha escrito al Ministro de la Guerra con fecha del 15 de agosto lo que sigue:

»Las tropas que estan á mis órdenes y yo nos adherimos y sometemos á las medidas que la Francia ha juzgado necesario adoptar.

»Esta adhesion es tan general y unánime que creo no haya un oficial en esta division que no adopte con satisfaccion el nuevo órden de cosas."

La *Quotidienne*, con fecha de Amberes 25 de setiembre, trae el siguiente artículo:

»Ayer entraron en esta ciudad 90 prisioneros escoltados por un grueso destacamento de diferentes tropas. Casi todos estos desgraciados presentaban un aspecto muy miserable, y por su edad parecia imposible que hubiesen tomado parte en las hostilidades, si no se hubiera visto en Paris á muchos jóvenes de 15 años con las armas en la mano concurrir al combate. Se decia que iban á ser conducidos á un buque de comercio, trasformado en ponton, si consentia en ello su dueño: pero al fin se les ha llevado á la ciudadela en donde probablemente recibirán los socorros que ecsigen su posicion y dicta la humanidad. La autoridad ha puesto á disposicion del general Chassé dos buques mercantes que se hallan en este puerto, adonde serán trasladados los prisioneros que llegaron ayer, luego que se hayan hecho las disposiciones convenientes para verificarlo."

—Escriben de Nápoles que habian salido para Túnez 30 individuos de la comitiva del Dey de Argel, y entre estos 12 mugeres.

—Mucho se habla, dice un periódico de esta capital (*el Tiempo*), de la supresion de las subprefecturas.

Concluye la carta de Mr. Michaud.

El dia 9 por la mañana llegamos á Nápoli, ciudad edificada en el golfo del mismo nombre; el castillo de Palamedes se eleva sobre una roca inaccesible, y domina la costa y la ciudad. Estábamos impacientes por bajar á tierra, y ver la única ciudad de Grecia que no ha sido asolada en la última guerra. Las calles son angostas, torcidas y casi todas tan mal empedradas que apénas se puede transitar por ellas. Sobre una de las puertas que dan á la llanura ecsisten todavía dos leones venecianos sin cabeza. Hay algunos edificios modernos, cuya sencillez y elegancia hacen contraste con la gótica apariencia de las casas turcas. El palacio que debe habitar el Rey puede mirarse como un monumento de la nueva Grecia; pero no iguala en magnificencia á los edificios de la *Chaussée-d'Antin*.

En Nápoli se advierte alguna industria: pero el espíritu de lealtad que caracteriza el verdadero comercio, no ha hecho allí todavía muchos progresos; y es preciso proceder con suma desconfianza cuando se quiere comprar ó vender alguna cosa. La poblacion es numerosa; pero me ha parecido ociosa. Se dice que el pueblo griego está muy corrompido, y no me cuesta trabajo creerlo; pues en Grecia es en donde puede aplicarse con ecsactitud esta mácsima: *la ociosidad es madre de todos los vicios.*

Muchos gefes de la revolucion griega habitan en Nápoli; pero apénas se nota su ecsistencia. Se miran con envidia unos á otros; mas no he oido decir que ninguno de ellos merezca el aprecio de sus compatricios, y si se restableciese el antiguo ostracismo, habria mucha gente desterrada.

Mr. Rouen, residente de Francia, me presentó al presidente de Grecia. La habitacion de S. E. es sumamente sencilla; despues de haber subido una escalera de madera, toscamente construida, y sin atravesar ninguna antecámara, entramos en un salon con muchas ventanas á la turca y muy medianamente amueblado; en esta pieza nos recibió Mr. Capo-d'Istria, que es un hombre amable y atento, en cuya conversacion se nota cierto aire de candor. Si le quisiera comparar con los antiguos, seria preciso buscar el punto de comparacion entre los filósofos mas bien que entre los legisladores. El objeto de sus esfuerzos es inspirar á los griegos amor al trabajo; empresa á la verdad harto difícil. Cuando me hablaba de Grecia, creí notar en sus espresiones cierta melancolía. Habeis dirigido, le dije, asuntos mucho mas árduos que los que en el dia os ocupan." Entónces se puso á hablar de la política de Alejandro. Por sus palabras juzgué, que á pesar de su residencia en Grecia, no se habia olvidado de Rusia, y que el presidente de la república conservaba en lo íntimo de su corazon la memoria de los Reyes.

Dias ántes de nuestra llegada se habian sublevado en Calamata, con motivo de una contribucion impuesta sobre los molinos; y en Magne no habian querido reconocer el gobernador nombrado por el presidente. Todos estos obstáculos son de mal agüero. Añádase á esto que Mr. Capo-d'Istria no es persona que agrade á ninguno de los que pretenden haber salvado la república, y aquí todo el mundo se cree acreedor á esta gloria. El Rey que ha de gobernar este pais ¿será mas feliz que el presidente? Lo dudo, pues ningun recuerdo de la antigua Grecia está á favor suyo. ¿De qué modo se une la idea de la familia de un príncipe aleman con la de Agamenon, de Cecrops ó de Agesilao? Por esto se le aguarda solo por curiosidad; es decir, que en Nápoli lo esperan casi lo mismo que en Paris se aguardan las agujas de Cleopatra. Sin embargo hay una cosa que podria hacer que su venida se desease; se cree generalmente que viene con un empréstito de 60 millones. Este es un gran aliciente para los descendientes de Focion y de Arístides; pero cuando se hayan disipado los 60 millones ¿qué suerte cabrá á la dignidad Real á quien considerarán solo como un bolsillo vacío?

Durante nuestra permanencia en Nápoli hicimos una escursion á Tirinto, montecillo que se alza en medio de un gran llano: sobre aquel se encuentran las ruinas de un edificio ciclopeo: consisten en unas piedras sin labrar, y de grandes dimensiones, colocadas por la mano del hombre, con el fin de construir una fortaleza; distinguimos los restos de una torre cuadrada, y una galería de mas de 30 pies de largo, que aun subsiste entera, y sirve algunas veces de asilo á los rebaños de las inmediaciones. La cumbre de la colina, rodeada de piedras enormes, está en el dia cubierta de tierra vegetal; acababan de segar allí el trigo, y millares de cigarras vivian en medio de las plantas aromáticas. Es difícil indicar el orígen de este monumento, que ya era antiguo en tiempo de Homero; me inclino á creer que lo habitó Hércules, ó á lo ménos que vino á descansar en él despues de triunfar de la hidra de Lerna, que durante mucho tiempo habia esparcido el terror en aquella comarca.

Cerca de Tirinto hay en el dia una quinta ó casa de labor para que sirva de modelo á los agricultores; este monumento es mas conforme á las ideas de nuestro siglo. El edificio, que se parece á los que de su clase hay en la provincia de Brie, estaba e[illegible] concluido: contiene una almáciga nuevamente plantada con todos los árboles y arbustos que crecen en el pais, y los que pueden cultivarse con utilidad en las llanuras de Nápoli y de Argos pueden producir de este modo ventajas de suma consideracion, introduciendo en ellas todos los métodos que en Francia han tenido buen écsito en estos últimos tiempos; de modo que las lecciones de nuestros Parmentiers y Bouvard van á fecundizar los estados de Agamenon y de Menelao; lo único que quedará que hacer será buscar gente que cultive la tierra. En Grecia habia en otros tiempos 4000 esclavos que tenian

á su cargo la labranza y los penosos trabajos de la agricultura y de la industria. En el dia no han quedado mas que ciudadanos dispuestos siempre á hablar; pero por otra parte mas perezosos que los turcos.

(G. de M.)

ESPAÑA.

Madrid 13 de octubre.

Bautismo de la Serma. Sra. Infanta Doña María Isabel Luisa.

En el momento en que la Reina nuestra Señora se sintió con los dolores de parto, se pasó la órden al capitan de guardias con las listas de los individuos que habian de reunirse inmediatamente en el salon en donde S. M. debia hacer la presentacion de S. A. la Serma. Sra. Infanta recien nacida, y fueron: el mayordomo mayor del Señor Rey Padre (que en gloria esté), el sumiller de Corps, caballerizos mayores y mayordomos mayores de SS. MM., los capitanes de Reales Guardias y Alabarderos, capitanes generales, ministros, consejeros, patriarca de las Indias, Comisario general de Cruzada, colector general de Espolios. diputados de los reinos, Grandes de España, el Nuncio de S. S., y los respectivos encargados de Negocios y ministros de las diferentes potencias. El mayordomo mayor, sumiller de Corps, capitan de Guardias y caballerizo mayor, pasaron á tomar la órden de S. M. para la hora del bautismo de la Serma. Sra. Infanta; y habiendo designado S. M. la de las doce de la mañana del 11 en la Real Capilla, se verificó tan augusta ceremonia, saliendo la comitiva desde la pieza de vestir del Rey nuestro Señor, antecámara de la Serma. Señora Infanta recien nacida, y siguiendo por la cámara del Rey, antecámara, pieza de porteros, sala de Columnas, sala de Guardias y galería de Cristales á la Real Capilla. En la pieza antecámara de S. A. recien nacida se pusieron tres mesas con ricos tapetes, y sobre ellas seis bandejas de plata sobredoradas con las insignias del bautismo. Todo el trecho desde la sala de Guardias hasta la Real Capilla estaba colgado con ricas tapicerías, y alfombrada la galería. En el centro de la capilla se colocó sobre una tarima de dos pies de alto y de capacidad suficiente la pila de Sto. Domingo con una gradilla por cada lado, y á los lados del altar mayor dos bufetes puestos con ricas cubiertas, y sobre ellos y las gradillas toallas finísimas. Los dos bufetes estaban adornados con bandejas y floreros; en el del lado de la epístola se pusieron aguamaniles, y el del evangelio estaba prevenido para el pontifical, y á la pila coronaba un doselito. Dos ugieres de saleta, un mayordomo de semana y un gentil-hombre del Rey, precedieron á la comitiva para avisar á los Consejos y demas individuos que estaban en la capilla la salida de SS. AA. de la habitacion de S. M. Seis gentiles-hombres llevaban las insignias del Bautismo, á saber: el salero, el capillo, la vela, el aguamanil, la toalla y el mazapan. Llevaba á la escelsa recien nacida el aya despues de haberla tomado en el dormitorio de S. M., llevando á su izquierda á la dama mas antigua de la Reina nuestra Señora; y anunciada la ceremonia por una salva de artillería, rompió la marcha por los alcaldes de Corte con sus varas, los gentiles-hombres de casa y boca, mayordomos de semana, y en medio de ellos cuatro maceros con sus mazas, los grandes, y en medio los reyes de armas con las armas Reales, seis gentiles-hombres con las insignias descubiertas, S. A. la Serma. Infanta recien nacida en la forma dicha, y SS. AA. los Sermos. Infantes D. Francisco de Paula y su augusta Esposa, padrinos á nombre de SS. MM. los Reyes de Nápoles, cerrando la marcha el capitan de Guardias, damas, mugeres de gefes de palacio, capitanes generales, plana mayor del cuerpo de Guardias de la Real Persona &c.

A la puerta de la capilla pararon SS. AA., y empezó la ceremonia segun la rúbrica con asistencia de la música de la Real capilla, y se pusieron á la recien nacida los nombres de María Isabel Luisa; y acto continuo S. M. con el ceremonial de costumbre puso á su augusta hija las insignias de la Real órden de María Luisa. Concluido el bautismo se sentaron SS. AA. sin dosel en sus sillas ínterin se desnudaba el prelado, teniendo en todo este tiempo la madrina en sus brazos á la Infanta hasta el momento de volver el acompañamiento, al cual se reunieron los personages que estaban en la Real capilla, ocupando sus lugares segun costumbre. El aya volvió á tomar á S. A. de manos de la Serma. Infanta madrina, volviendo por el mismo órden al cuarto de SS. MM.

A las ocho de la noche del mismo dia se echó en la plazuela del Oriente un vistoso globo, que subió hasta perderse de vista, y sirvió de introduccion á diferentes castillos, árboles, ruedas y otros juegos pirotécnicos, que ardieron con mucho primor, entreverados de un segundo globo de mayores dimensiones, que siguió igual direccion que el primero, con un sinnúmero de cohetes de varias clases. Lo sereno de la noche favoreció al gran concurso, que asistió á esta diversion, asi como al lucimiento de la iluminacion general.

Hoy se celebra en la Real capilla un solemne *Te-Deum* en accion de gracias al Todopoderoso por tan señalado beneficio. La Reina nuestra Señora sigue en su importante salud, aumentando el gozo general que ha causado su feliz alumbramiento.

(C. L. y M.)

EDICTO.

D. Pascual Genaro Rodenas, del Consejo de S. M., su Secretario con ejercicio de decretos, Comendador efectivo de la Real órden americana de Isabel la Católica, académico supernumerario de la Real de

la historia, Intendente de esta provincia, Subdelegado de todas Rentas Reales, de los propios y arbitrios de ella, y Subinspector del cuerpo de carabineros de costas y fronteras &c. &c.

Por el presente hago saber: que por órden del Sr. director general del Real tesoro se ha mandado sacar á la subasta el subministro de pan para los presidiarios civiles de esta provincia por el tiempo que medie desde que el remate se apruebe por dicho señor, hasta fin de agosto del año prócsimo; señalándose para el primer remate el dia 30 del corriente, desde las diez de la mañana en adelante hasta las dos de la tarde, en los estrados de esta intendencia. El espresado remate se verificará bajo las bases y condiciones que constan del pliego, que estará de manifiesto en la escribanía mayor de Rentas de esta capital; y quien quisiere hacer postura la verificará por sí ó por medio de persona autorizada con poder bastante. Y para su notoriedad se ha mandado espedir y fijar el presente. Dado en la ciudad de Málaga á primero de octubre de mil ochocientos treinta.—Pascual Genaro Rodenas.—Por mandado de su señoría.— Antonio de Ayala.

PALMA 28 DE OCTUBRE.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 27 PARA EL 28.

Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, sargento de idem y patrullas Córdoba.

S. E. el Capitan general de Castilla la Nueva dice al Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino lo que copio:

"Escmo. Sr.—Habiéndose visto y fallado en consejo de guerra de oficiales generales en esta plaza la causa formada en virtud de Real órden de 21 de noviembre último, sobre la conducta que observó durante la guerra de la independencia el capitan de infantería D. Jacobo Tornelle, por cuyo fallo se le declara libre de todo cargo, juzgándole acreedor á conservar su empleo, y á todos los demas que le hayan podido corresponder, con las distinciones competentes á sus servicios y revalidacion de esta desde que los empezó, sin que en tiempo alguno le perjudique á su opinion la formacion de esta causa, cuyo dictámen ha merecido la aprobacion de S. M.—Lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos prevenidos en la ordenanza general del ejército. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de octubre de 1830.—Pascual de Liñan.—Escmo. Sr. Capitan general de Mallorca."

De órden del Escmo. Sr. Capitan general de este ejército y reino—Salvador Valencia.

CAPITANÍA DEL PUERTO.

Embarcacion fondeada el dia 24 del corriente.

De Barcelona el javeque correo S. Antonio, su patron D. Miguel Estade, con 9 pasageros, géneros y la correspondencia.

Idem el 25. De Cullera el laud id., su pat D. Francisco Bordoy, con arroz.

De Torrevieja el id. id., su patron Salvador B dagur, con un pasagero y cebada.

De Cartagena el javeque Concepcion, su pat D. José Roca, con trigo.

De Benidorme el id. velachero S. Antonio, patron D. Gabriel Medina, con un pasagero, espar y barrilla.

De Barcelona la goleta polacra Concepcion, capitan Juan Prunes, con un pasagero y lastre.

Despachadas el 25. Para Tarragona el jave S. Rafael, su patron Juan Santandreu, con cerdo géneros.

Para Mahon el id. Soltero, su patron Ant Escales, con idem.

Para Pollenza el id. S. Antonio, su patron tonio Esteva, en lastre.

AVISO.

Al entrar en la calle de S. Miguel, tienda Jaime *Peseta*, se venden sombreros finos, que p tener alguna falta se dan á 4½ y á 5 pesetas ca sombrero.

Adelina ó la Abadía en la selva. Novela h rica escrita en ingles por Miss Ana Radclif, y p en español por D. Santiago de Alvarado y de la P —La novela, ó mas bien sea la historia verda es una de las mas célebres y singulares que se h escrito hasta ahora por su argumento, y de las q mas deben interesar á los lectores; pues que tie siempre suspensa su imaginacion, esperando su pr digioso desenlace y presentándoles á cada página nuevo suceso estraordinario, que no pueden adi nar fácilmente en lo que vendrá á parar.—Ade de esta singularidad, reina en toda la obra la m ral mas pura, abundan las descripciones mas pin rescas de la naturaleza, las escenas mas tiernas sensibles y los rasgos mas sublimes de generosid y virtud.—En ella ve á dos jóvenes virtusoso y se sibles, Adelina y Teodoro, perseguidos por cuant medios están al alcance del vicio unido al poda á la intriga, y que el lector no puede ménos interesarse vivamente en su suerte, compadece llorar sus desgracias y temblar á cada momento p ellos, viéndolos prócsimos á ser víctimas de sus fames peseguidores. ¡Pero qué consuelo, que ale no recibe cuando al fin vi triunfar su virtud, r biendo la recompensa debída á su constancia sus infortunios, quedando sus enemigos castigad confundidos, y ellos en la mas completa felici Cuatro tomos en 12º—Se halla de venta en la lib ría puesto del diario, junto á la cadena de Cort.

Errata.

En el diario de ayer, pág. 108, col. 2ª, lín. donde dice *Se suscribe* debe decir *Véndese*.

IMPRENTA DE FELIPE GUASP.